

Aguinaldo Pastoral 2026

"Hagan lo que Jesús les diga"
Creyentes, libres para servir

BIBLIA

Subsidio 2



Delegación
Pastoral
Juvenil

“Hagan lo que Jesús les diga”

Creyentes, libres para servir

Subsidio 2 “Creyentes, libres para servir”

BIBLIA

Introducción

Hagan lo que él les diga, es una expresión sencilla y profundamente evangélica, elegida por nuestro Rector Mayor para animarnos este año a toda la familia salesiana y que resuena con una fuerza particular en el corazón de cada uno de nosotros. Estas palabras, dichas por María en el Evangelio de Juan, en el contexto de las bodas de Caná, nos conectan con el sueño de Juanito de los 9 años: la Maestra que Dios regaló a Don Bosco y a toda la familia salesiana vuelve a hablarnos hoy, señalándonos con claridad el camino. No nos propone recetas mágicas ni respuestas prefabricadas, sino una actitud creyente: escuchar a Jesús y confiar en su palabra.

Este subsidio quiere ayudarnos a recorrer este camino de fe que María misma vivió: una oración nacida de la vida concreta, atenta a las necesidades reales, libre de pietismo vacío y autorreferencial. Como en Caná, también nosotros, estamos invitados a participar de la fiesta, a hacer Alianza, a estar presentes y atentos a lo que sucede en nuestras comunidades y realidades. Desde ahí, ponernos en la escuela de María para dialogar con Jesús y, desde una libertad comprometida con el bien de los demás, animarnos a hacer – personal y comunitariamente- lo que Él nos diga, para que la vida y la fiesta del Reino puedan continuar.

Los invitamos a recorrer juntos este camino.

"Hagan lo que Jesús les diga"

Creyentes, libres para servir

María, maestra de fe que nos conduce a Jesús

Hagan los que él les diga.

Esta expresión tan linda, elegida por el padre Fabio, para animarnos en este año, debe tener para nosotros una fuerza particular, ya que podemos conectarla con el sueño que tuvo Juanito a los nueve años. La maestra que el Señor le regaló a Juanito y todos nosotros, ahora nos dice "Hagan lo que él les diga".

Si profundizamos el recorrido por el cual María llega a decirle a los servidores en la boda, hoy a todos nosotros, podemos descubrir un **camino de oración y de fe**, vivido por la Virgen, y una oración que brota de una necesidad concreta, y no de un pietismo vacío y auto-referencial.

María está presente en la boda, ha sido invitada y eligió participar, **ser parte**. Una boda es una alianza, por esos los anillos, alianzas, entre dos personas que se aman y deciden compartirlo todo. La alianza siempre debe recordarnos el encuentro de amor al que Dios nos invita, por pura iniciativa suya, y al que nosotros que nos sentimos amados por él, respondemos con alegría.

Dios mismo ha salido a buscarnos, ha venido a invitarnos para hacer alianza con nosotros.

- *¿Cómo estamos respondiendo a esta invitación de Dios, a este llamado que él nos hace para hagamos alianza, para que seamos parte de la fiesta, para que participemos de su Reino?*

"Hagan lo que Jesús les diga"

Creyentes, libres para servir

De la necesidad al encuentro: orar y responder en comunidad

María está en la fiesta. Seguramente está alegre, feliz. Y como no estarlo si esta es una fiesta en la que Dios está. Pero no todo es perfecto, siempre hay dificultades, como en la vida de cada uno de nosotros, o en las caminadas de nuestras comunidades. María está en la fiesta, disfrutando de la fiesta, pero atenta a lo que pasa. Al estar atenta, mirando, descubre que hay una necesidad, el vino se está terminando, y sin vino, no hay fiesta.

Descubre la necesidad, se preocupa y se ocupa. Se siente parte de la dificultad. No es un tema de los otros. Antes que ponerse a criticar o a cuestionar a los organizadores, recurre en una actitud confiada y orante a aquel que todo lo puede solucionar. Le presenta a Jesús la necesidad que acaba de descubrir.

Como fruto de ese encuentro-diálogo con Jesús, surge una posibilidad de solución para afrontar el problema. Se dirige a los servidores, y les dice lo que tienen hacer: ir a Jesús y hacer lo que él les diga.

María, maestra para todos los salesianos, nos vuelve a mostrar el camino, se hace modelo, para afrontar las dificultades que en la vida personal y comunitaria pueden surgir. **Dialogar con Jesús, hacer oración con la vida concreta**, con sus necesidades y problemas, y luego **responder comunitariamente** para que sea mejor y más según Dios, que es comunidad. Todos tenemos dificultades y problemas que resolver, personal y comunitariamente.

- *¿Qué modelo de respuesta buscamos? ¿Nos ponemos en la escuela de María, nuestra maestra, y recurrimos a Jesús como aquel que puede ayudarnos en verdad? ¿Creemos, estamos convencidos de que el encuentro con Jesús nos dará los caminos adecuados para responder a las necesidades y dificultades?*

"Hagan lo que Jesús les diga"

Creyentes, libres para servir

Hacer lo que Él nos diga: libertad, servicio y compromiso con los demás

Jesús les dijo a los servidores, nos dice: llenen estas tinajas.

Los servidores escuchan, aceptan y obran. **Jesús no era el mayordomo, no era su encargado, pero los invita a hacer una acción buena, por el bien de la fiesta, por el bien de los demás.** Ellos, desde su libertad, aceptan la propuesta de Jesús. La aceptan y la asumen con todas sus fuerzas, porque no solo llenan las tinajas, todas las tinajas, como les dijo Jesús, **sino que las llenan hasta el borde. Hacen su tarea lo mejor que pueden.**

Después Jesús les da una nueva indicación: Saquen de las tinajas y lleven al mayordomo. Nuevamente se ponen en acción, llevando el contenido de las tinajas a su jefe, el cual, al probar el agua cambiada en vino, se sorprende por la calidad del mismo.

Cuanta alegría y satisfacción habrán sentido estos servidores, al saberse y sentirse protagonistas de este signo que Jesús realiza. Ellos tuvieron el privilegio, escuchando a María, y haciendo lo que Jesús les decía, de ser parte de ese signo de Dios, que permitió que la fiesta pueda continuar, y que solo sea una anécdota esa dificultad que pudo arruinarla.

Los servidores, desde su libertad comprometida con el bien de los demás, hicieron la diferencia. Esta es la libertad propia de los hijos de Dios.

No es una libertad para hacer lo que se me ocurra, para defender y proclamar mis caprichos, a veces bien fundamentados, y si los demás no lo aceptan los mando al carajo, sino una libertad que me impulsa en respuesta al amor de Dios, a la alianza que él me propuso, a ponerme a amar y servir a los demás, especialmente a los que me necesitan, o nos necesitan.

Todos los que hemos tenido la gracia de encontrarnos con Jesús, estamos invitados a responder desde nuestra libertad, a dar respuestas ante las necesidades que aparecen en nuestras realidades concretas.

- *¿Somos conscientes de las necesidades presentes en las realidades que habitamos? ¿Buscamos caminos para responder a esas necesidades para que desaparezcan? Desde nuestra libertad, ¿ponemos lo mejor de nosotros para ayudar a los que nos necesitan?*